

Lenin Ernesto Peláez Moreno*

Docente del Área Jurídica, Social y Administrativa de la Universidad Nacional de Loja
E-mail: leninpelaez1986@gmail.com

* Autor para correspondencia

Neusa Cecilia Cueva Jiménez

Docente del Área Jurídica, Social y Administrativa de la Universidad Nacional de Loja

Rosa Yolanda Campoverde Bustamante

Docente del Área Jurídica, Social y Administrativa de la Universidad Nacional de Loja

Jorge Baltazar Vallejo Ramírez

Docente del Área Jurídica, Social y Administrativa de la Universidad Nacional de Loja

Maritza Jacqueline Peña Vélez

Docente del Área Jurídica, Social y Administrativa de la Universidad Nacional de Loja

ANÁLISIS DEL MICROCRÉDITO EN EL SISTEMA FINANCIERO ECUATORIANO Y EN LA ECONOMÍA POPULAR Y SOLIDARIA

The Ecuadorian financial system and the Economía Popular y Solidaria. Microcredit analysis.

► RESUMEN

El microcrédito constituye una de las soluciones más exitosas para integrar a la población excluida del sistema financiero. El modelo del Banco Grameen ha constituido la base del desarrollo de las microfinanzas en varios países del mundo, y el Ecuador no ha sido ajeno a este proceso. Desde esta perspectiva, se destaca el reconocimiento constitucional de la Economía Popular y Solidaria (EPS), la misma que propone una visión de cambio, tanto económica como social. El artículo argumenta sobre los cambios que ha promovido la adopción de la Economía Popular y Solidaria, tomando como referencia el microcrédito que en esencia tiene un enfoque no lu-

► ABSTRACT

Microcredit is one of the most successful ways to integrate the population that has been excluded from the financial system. The Grameen Bank model has been the basis for the development of microfinance in several countries and Ecuador is no stranger to this process. From this perspective, the Economía Popular y Solidaria (EPS), proposes a vision of change, on both an economic and social level. This article argues about the changes that have been promoted by the adoption of the Economía Popular y Solidaria, with reference to microcredit, which essentially is a non-profit approach for productive development in Ecuador, and is managed both in the traditional

Lenin Ernesto Peláez Moreno: Magister en Gestión Pública. Instituto de Altos Estudios Nacionales Universidad de Postgrado del Estado IAEN. Ingeniero en Administración en Gestión Pública de la Universidad Técnica Particular de Loja. Economista de la Universidad Internacional del Ecuador.

Neusa Cecilia Cueva Jiménez: Maestría en Educación otorgado por la Universidad Nacional de Loja. Diplomado de Tributación de la Universidad Técnica Particular de Loja. Licenciada en Contabilidad de la Universidad Nacional de Loja. Ingeniera en Contabilidad de la Universidad Nacional de Loja.

Rosa Yolanda Campoverde Bustamante: Magister en Administración de Empresas otorgado por la Universidad Nacional de Loja. Licenciada en Contabilidad y Auditoría de la UNL. Ingeniera Financiera de la Universidad Internacional del Ecuador.

Jorge Baltazar Vallejo Ramírez: Magister en Administración de Empresas otorgado por la Universidad Nacional de Loja. Ingeniero Comercial en la Universidad Nacional de Loja.

Maritza Jackeline Peña Vélez: Magister en Gerencia Contable y Financiera otorgado por la Universidad Nacional de Loja. Ingeniera en Administración en Banca y Finanzas de la Universidad Técnica Particular de Loja.

RECIBIDO: Oct 13, 2015 | APROBADO: Oct 30, 2015

crativo para el desarrollo productivo, en el Ecuador se gestiona tanto en el sistema financiero tradicional como en las instituciones de la EPS. Destacándose que el desarrollo de las operaciones de microcrédito en ambos sistemas es similar y que no existen visiones diferentes de desarrollo.

Palabras claves: crédito bancario, pobreza, ahorro, economía, sociedad.

financial system and in the EPS institutions. This article argues that the development of microcredit operations in both systems are similar and that there are no different visions for future development.

Keywords: bank credit , poverty, savings , economy, society.

INTRODUCCIÓN

El microcrédito se origina como parte de una propuesta financiera de Muhammad Yunus, quien con propósitos solidarios y de apoyo a los más pobres creó el Banco Grameen en Bangladesh, el cual tenía como misión dotar de recursos económicos a los más pobres e integrarlos al sistema económico a través del financiamiento de emprendimientos y el fomento del ahorro (Gineste, 2004).

En este sentido, Vaca (2010) expresa que las microfinanzas pretenden solucionar el problema de acceso a la oferta de crédito de la banca tradicional, la cual predominantemente se destina al sector formal de la economía.

Para Cardoso (2010), las microfinanzas nacen con el objetivo de atender a los microempresarios que no han podido acceder al sistema financiero.

Mientras que, en el marco de las finanzas solidarias, Coraggio (1999) desarrolla la idea de *Otra Economía*, que implica una crítica a la ciencia económica y a la sociedad capitalista. Y una propuesta teórica que pretende contrarrestar las tendencias más dañinas del sistema económico y que en su fase más perfeccionada propone la construcción de un sistema económico-social y cultural alternativo.

A su vez, autores como Ahlin (2007), De Armendariz y Morduch (2004) y Marbán (2006), consideran al microcrédito como una respuesta adecuada para la integración de los pobres al sistema financiero, y una opción válida para luchar contra la pobreza.

Sin embargo, el mismo Ahlin en un trabajo conjunto con Neville (2005), *reflexiona* que el “*micro-credit increases access to self-employment, but not entrepreneurship*” (p. 4) .

Para Coraggio (1995), debido a que tales potencialidades se encuentran dispersas y atomizadas, uno de los desafíos es que los sectores populares logren

dar organicidad a sus actividades a través de la materialización de un proyecto común que pueda fortalecerse y confrontarse con los otros sectores de la economía global.

En el caso ecuatoriano, en las últimas décadas se ha promovido el desarrollo de las microfinanzas y para ello se ha observado al microcrédito como una alternativa para integrar a los sectores excluidos al sistema financiero.

Sin embargo, a pesar del planteamiento constitucional y legal de la Economía Popular y Solidaria (EPS), la mayor parte de las organizaciones de la EPS, mantienen aún prácticas y estructuras vinculadas a la economía de mercado.

Las cooperativas de ahorro y crédito y el funcionamiento del microcrédito constituyen una de las caras más visibles de esta problemática, siendo las tasas de interés fijadas para este segmento de crédito, la prueba más manifiesta del predominio de los patrones de rentabilidad y riesgo de la economía capitalista.

El objetivo de este artículo fue la elaboración de un análisis sobre las operaciones del microcrédito tanto en el sistema financiero tradicional como en el sector popular y solidario del Ecuador, para lo cual fue necesario realizar una amplia revisión teórica, y la comparación de variables como tasa de interés, tipos de créditos, plazos, colocaciones por región geográfica, que permitieron determinar el aporte del microcrédito relacionado con la Economía Popular y Solidaria remarcando el funcionamiento similar de los microcréditos tanto en la banca tradicional como en el sector financiero de la Economía Popular y Solidaria.

En este contexto, el artículo busca generar un aporte que contribuya a comprender cuál es la evolución o cambió que ha experimentado el sistema financiero ecuatoriano con la intervención de la Economía Popular y Solidaria.

MICROCRÉDITO

Garzón (1996) señala, que las microfinanzas se definen como la intermediación financiera a nivel local, incluye no sólo el crédito, sino depósitos, ahorros y otras formas de servicios financieros. Mientras que para Clark y Kays (1995) el microcrédito es un préstamo muy pequeño ofrecido, no a personas pobres, sino a una microempresa.

La Cumbre de Microcrédito, celebrada en Washington en febrero de 1997, lo define como programas que proporcionan pequeños préstamos a personas muy pobres, para proyectos de autoempleo generadores de renta.

Las distintas instituciones dedicadas a las microfinanzas comparten unos rasgos distintivos con respecto a las instituciones financieras convencionales (bancos comerciales y empresas financieras): en ambas existen una estructura de propiedad, una tipología de clientes, un crédito ofertado y una metodología. Estas características distintivas pueden generar un perfil de riesgo muy particular para las instituciones dedicadas a los microcréditos, distinto al de las instituciones financieras tradicionales, la tabla 1 detalla algunas de esas diferencias:

Características	Instituciones Especializadas en Microcrédito	Instituciones Financieras Convencionales
Estructura de propiedad	ONG y otros socios públicos y privados	Accionistas institucionales individuales con mentalidad comercial.
Tipología de clientes	Empresarios de bajos ingresos que tienen negocios familiares rudimentarios y documentación formal limitada. Prestatarios de alto riesgo.	Empresarios con mayores ingresos, que tienen grandes y medianas empresas. Prestatarios de mediano riesgo, con garantías reales.
Crédito ofertado	Los préstamos pequeños, con plazos más cortos y tipos de interés más altos. Cartera de préstamos muestra un perfil de alto riesgo.	Préstamos con montos superiores a los que concede las instituciones de microcrédito, de mediano y largo plazo.
Metodología	Los análisis de la reputación y el flujo de caja son más importantes que las garantías y la documentación formal. Elevados costes administrativos.	El análisis crediticio se base principalmente de garantías reales y considerables lista de requisitos. Los costes administrativos bajos.

Tabla 1
Diferencias en la tipología de las Instituciones Especializadas de Microcrédito con las Instituciones Financieras Convencionales. Fuente: Castelló, (2004)

Las instituciones de microcrédito son entidades con elevados costes administrativos, cubiertas por altos tipos de interés generados por una cartera conformada por un gran número de préstamos a corto plazo, sin garantías y concentrados geográficamente.

En este contexto, uno de los elementos a considerar en el microcrédito es el tipo de interés, el cual debería tener la tasa más baja al estar destinado a los más pobres. Para autores como Raydan (2004), este no debería ser, dado que el interés es el único ingreso regular y seguro que dispone una institución de microfinanzas para cubrir los altos costes de prestar su dinero, ser auto sostenible y garantizar su permanencia en el tiempo.

Sin embargo, para autores vinculados al pensamiento de la Economía Popular y Solidaria este debate es intrascendente. Desde esta perspectiva, la atención

de las finanzas populares y el crédito en particular es "...facilitar el flujo de recursos desde los ahorristas a los productores y a los consumidores. Las finanzas solidarias son un modo compartido de ahorrar, de gestionar y de invertir el dinero de la gente (Arruda, 2010, p. 18)".

En este sentido, para De Albuquerque (2004) los "intereses traducen el imperativo técnico que busca garantizar el hecho de que el crédito objetivado en la moneda (fiducia) será devuelto en el mismo valor (p. 320)". Como respuesta a esta situación propone una economía sin intereses en la que exista un medio de intercambio no acumulable (intereses) que contribuya a estructurar la cadena productiva de tal manera que todos los recursos disponibles sean invertidos (De Albuquerque, 2004).

LAS MICROFINANZAS EN AMÉRICA LATINA

El microcrédito es uno de los mecanismos más efectivos para combatir la pobreza en el mundo, coadyuvando a las pequeñas unidades productivas a acceder a los servicios financieros (Market MIX, 2009, pág. 49).

Como parte de las respuestas para combatir la pobreza y la exclusión en América Latina, se ha incluido el desarrollo de programas de microcrédito, basados en su mayoría en el modelo desarrollado por Muhammad Yunus creador de El Banco Grameen (Bateman, 2010) a continuación se desarrolla de forma breve una descripción varios de ellos.

En Chile, el sistema Grameen no ha funcionado de manera satisfactoria por el individualismo existente en este país, sin embargo, un 20% de los clientes de servicios financieros se encuentran dentro de este sistema (Acción Internacional, 2007).

Mientras que, en El Salvador, los microcréditos han contribuido a la equidad de género, puesto que un porcentaje significativo de los créditos está dirigido a empresas que son de propiedad de mujeres; las cuales por lo general dedicadas a la elaboración de ropa, alimentos, comercio y servicios a pequeña escala (Fernández F, 2005). En este país el impacto positivo ha proporcionado, acceso a la salud, educación, alimentación y vivienda digna (Guillamon, 2002).

Igual de exitoso, es el caso de Bolivia en donde se brinda servicios financieros a 37.000 mujeres indígenas en más de mil comunidades rurales y urbanas marginales, y siendo además destacable las acciones que acompañan a estos microcréditos relacionadas con capacitación en salud, nutrición, autoestima, y manejo de asociaciones comunales (Coulter, 2000).

En Guatemala los microcréditos han permitido a las mujeres aumentar sus ingresos, sin embargo, siguen siendo menos propensas que los hombres a recibir créditos mayores, y a otros beneficios (Karremans, 2003).

En general, la experiencia de los microcréditos en Latinoamérica ha tenido resultados mixtos, sin embargo, de lo cual si se puede resaltar por un lado que el crédito con educación ha demostrado ser una de las estrategias más exitosas en el terreno de las microfinanzas (Guillamon, 2002). Y de otro lado que suele tener por principal destinataria a la mujer, y

que contribuye en general a mejorar el ingreso, la salud, la educación y la situación social de ella a la vez que eleva el nivel de vida de toda la familia. (Fernández F, 2005)

MICROCRÉDITO EN ECUADOR

En el Ecuador a pesar de las crisis financieras experimentadas en los últimos años la microempresa demostró su capacidad de adopción saliendo adelante con sus posibilidades de cambio y de sobrevivencia frente a todos los choques exógenos contrarios al desarrollo económico del país.

Ecuador ha desarrollado durante las últimas décadas algunas iniciativas vinculadas a las microfinanzas, siendo el sistema cooperativo el más perfeccionado dentro de esta área. Es así que las asociaciones gremiales y cooperativas pueden rastrearse desde finales del siglo XIX, siendo la primera institución con estas características la “Sociedad de Artesanos Amantes del Progreso” de la ciudad de Guayaquil (Jácome Estrella & Cordovéz, 2003).

Es destacable el desarrollo de las microfinanzas en el Ecuador posterior a la crisis financiera de 1998-99, que fue uno de los hechos de mayor relevancia registrados en el sistema financiero ecuatoriano en el pasado siglo. Éste desarrollo permitió el acceso a servicios financieros a sectores pobres de la población, que nunca antes lo había tenido, no solamente en créditos de consumo, sino también para realizar inversiones en salud y educación, así como para realizar inversiones en sus microempresas (Salgado, 2010).

En este contexto, el desarrollo de la microfinanzas y en especial de las cooperativas de ahorro y crédito ha sido dinámico, de esta forma, en 2002 se reportaban 350 instituciones con un monto de créditos de USD. 116'621.432 (Jácome Estrella & Cordovéz, 2003, pág. 18). Mientras que en el año 2014 la Superintendencia de Economía Popular y Solidaria en su Boletín Financiero Comparativo, examinaba 712 cooperativas de ahorro y crédito que manejaban en conjunto un monto de crédito de USD.5'895.095.216,63 (SEPS, 2014).

De este total, aproximadamente dos mil millones de dólares estaban directamente relacionados con microcréditos, y esto solamente dentro de las cooperativas de ahorro y crédito, dejando a un lado el sector asociativo y comunitario, para el cual aún no existen datos.

Esta consolidación del microcrédito es resultado de la nueva estructura del sistema financiero propuesta por la Constitución Ecuatoriana aprobada en 2008.

De esta forma, por primera vez se plantea que actores anteriormente excluidos del marco institucional y legal, se integren en una nueva dinámica económica, en la que las microfinanzas y los microcréditos en particular, encuentran un ambiente propicio para su desarrollo.

Sin embargo, las tasas de interés aplicada a los microcréditos se mantienen aún en niveles más elevados que las correspondientes a otros segmentos, es así que entre el año 2007 y el año 2015 la tasa de interés para el microcrédito minorista se ha mantenido por sobre el 30% anual (BCE, 2015). Esta situación encuentra su justificación económica en el elevado nivel de riesgo asociado a los microcréditos.

Otro punto importante es la regulación dado que en Ecuador coexisten microcréditos tanto en el sistema financiero tradicional como en el de la Economía Popular y Solidaria. Más adelante se analiza con más detenimiento como se ha desarrollado los procesos de microcrédito tanto en el sistema financiero privado como en el sistema cooperativo vinculado con el sector de la Economía Popular y Solidaria (EPS).

Además, es necesario reconocer que a pesar, que en Ecuador el sector cooperativo de la EPS ha concentrado su esfuerzo en las finanzas populares a través del microcrédito, la Economía Popular y Solidaria no debería "... limitarse a la promoción de micro emprendimientos, microcréditos..."(Coraggio, 2011, p. 342), sino que debería articularse dentro de una política integral que transforme las estructuras y las adecuó para que en concordancia con los principios de la Economía Social y Solidaria, exista un predominio del ser humano sobre el capital.

En esta línea de ideas, coincidimos con Coraggio (2011), en que es necesario consolidar la EPS e integrar en la discusión de este cambio a la mayor parte de actores sociales para superar la visión fragmentada del microcrédito y se trabaje más bien en una política financiera sistémica que aporte a los ciclos de producción-reproducción de los territorios.

MICROCRÉDITO SISTEMA FINANCIERO NACIONAL

De acuerdo con la resolución N.º 043-2015-F; de la Junta de Política y Regulación Monetaria y Financiera en el Ecuador existen los siguientes subsegmentos de microcrédito:

Microcrédito Minorista. Operaciones otorgadas a solicitantes de crédito cuyo saldo adeudado en microcréditos a las entidades del sistema financiero nacional, sea menor o igual a USD 1,000.00, incluyendo el monto de la operación solicitada.

Microcrédito de acumulación simple. Operaciones otorgadas a solicitantes de crédito cuyo saldo adeudado en microcréditos a las entidades del sistema financiero nacional sea superior a USD 1,000.00 y hasta USD 10,000.00, incluyendo el monto de la operación solicitada.

Microcrédito de acumulación ampliada. Operaciones otorgadas a solicitantes de crédito cuyo saldo adeudado en microcréditos a las entidades del Sistema Financiero Nacional sea superior a USD 10,000.00, incluyendo el monto de la operación solicitada.

De acuerdo con el BCE (2013), las tasas de intereses a abril de 2013 para los microcréditos van desde el 22% al 30%, siendo las más altas en todos los segmentos en los que se ofrecen créditos.

En el Ecuador, acerca de tasas de interés no existe una diferencia específica entre el sector Cooperativo y la Banca Privada; se puede determinar que las condiciones para acceder a microcréditos son los mismos entre estos sectores.

A continuación, se presenta una Tabla de la evolución de las tasas de interés en el cuál se resalta los hechos relevantes de las mismas.

SEGMENTO	Tasa Activa Efectiva Máxima				
	sep-07	jul-09	feb-10	may-10	jul-15
Productivo Corporativo	14.03	9.33	9.33	9.33	9.33
Productivo Empresarial	n.d.	10.21	10.21	10.21	10.21
Productivo PYMES	20.11	11.83	11.83	11.83	11.83
Consumo	24.56	18.92	16.30	16.30	16.30
Consumo Minorista	37.27	18.92	16.30	16.30	16.30
Vivienda	14.77	11.33	11.33	11.33	11.33
Vivienda de Interés Público					4.99
Microcrédito Minorista	45.93	33.90	33.90	30.50	30.50
Microcrédito Acum. Simple	43.85	33.30	33.30	27.50	27.50
Microcrédito Acum. Ampliada	30.30	25.50	25.50	25.50	25.50

Tabla 2. Evolución de las tasas de interés en el Ecuador.
Fuente: Banco Central del Ecuador (2015)

Como se observa en la tabla 2, a finales del 2007 existía variaciones en las tasas y desde el 2008 las mismas se han mantenido estables, a excepción de los segmentos de consumo y microcrédito que durante los años 2009 y 2010 han experimentado variaciones.

El 18 de junio de 2009, mediante el cambio del instructivo de tasas de interés, los montos de créditos

establecidos para los segmentos de microcréditos se modificaron. Finalmente, los segmentos Consumo Minorista se unifican para formar un solo segmento de Consumo.

En la tabla 3 se analiza los créditos totales por segmento, región e institución; demostrando que la región Sierra concentra el mayor monto de colocaciones en microcrédito.

	Tipo de cartera	Sierra	Costa	Oriente	Insular
Total de créditos (USD millones)	Comercial	4.827,06	3.658,56	76,86	0,65
	Consumo	5.019,36	2.692,39	259,72	9,12
	Vivienda	1.105,88	541,21	33,15	0,93
	Microempresa	1.761,01	706,48	137,13	0,00
Consumo Minorista Vivienda	Comercial	94,54	45,54	4,54	0,00
	Consumo	1.388,43	282,54	157,32	0,00
Coac (S4) (USD millones)	Vivienda	192,89	33,49	21,23	0,00
	Microempresa	1036,95	169,12	100,70	0,00
Banca Privada (USD millones)	Comercial	4.732,52	3.613,02	72,32	0,65
	Consumo	3.630,93	2.409,84	102,40	9,12
	Vivienda	912,99	507,72	11,92	0,93
	Microempresa	724,06	537,36	36,43	0,00

Tabla 3. Créditos totales por Segmento y Región en el Ecuador 2013.
Fuente: SEPS y SBS, diciembre 2013.

Existen tantos tipos de crédito como las instituciones que los ofrecen, el uso del crédito es generalizado rebasa fronteras; las instituciones financieras prestan sus recursos a las personas con déficit a cambio del pago de intereses.

Si se examina las colocaciones, se constata una mayor orientación al microcrédito por parte del sector cooperativo, lo cual es coherente, considerando que el objetivo de esta cartera es contribuir al mejoramiento de las condiciones económicas de la población a través de la concesión de préstamos peque-

ños que fomenten iniciativas emprendedoras (Mena, 2004).

Finalmente, en la figura 1 se describe la evolución de los créditos entre los años 2008 y 2013 de los créditos otorgados por las Cooperativas de Ahorro y Crédito (COAC), y los Bancos Privados. A diciembre del 2013 las Cooperativas de Ahorro y Crédito, registran

el 16,93% de la cartera bruta total del sistema financiero, alcanzando un monto de USD 13.46 miles de millones. Por su parte, los Bancos Privados registran una participación del 83,07% del total, ascendiendo a los USD 65,96 miles de millones. Por lo tanto, el total de créditos de la banca privada constituye aproximadamente cinco veces más el total de créditos de las Cooperativas de Ahorro y Crédito.

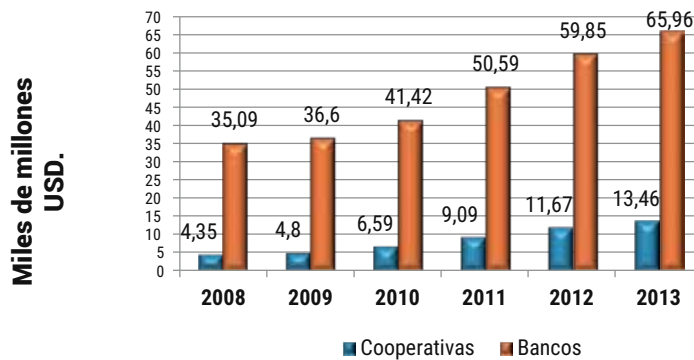


Figura 1. Créditos Totales de Cooperativas de Ahorro y Crédito y Bancos Privados.
Fuente: SEPS y SBS, diciembre 2013

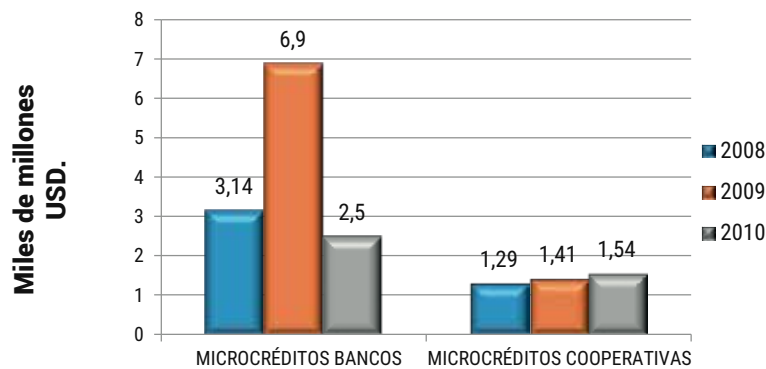


Figura 2. Evolución de los Microcréditos en Ecuador.
Fuente: Superintendencia de Banco (2010)

En la Banca Privada ha existido un crecimiento en la colocación de microcréditos en el año 2009, sin embargo, para el año 2010 disminuye el monto de colocación. Mientras que en las Cooperativas de Ahorro y Crédito se puede apreciar un crecimiento sostenido desde el año 2008 al 2010, esto se debe al incremento de Cooperativas de Ahorro y Crédito a nivel Nacional.

En síntesis, en el Ecuador la tasa de interés en el Sistema Financiero Nacional, se ha mantenido estable en los últimos años. De la misma forma, analizando la composición de los microcréditos se determina que los Bancos Privados han colocado entre 2008 al 2010 \$8,3 millones más que las Cooperativas.

CONSIDERACIONES FINALES

Con la aprobación de la nueva Constitución Ecuatoriana en año 2008 y el reconocimiento de la Economía Popular y Solidaria, se identificó varios actores sociales anteriormente excluidos, no sólo económicamente, sino también social y políticamente.

Sin embargo, a pesar de este reconocimiento, los principios y valores promovido por la Economía Popular y Solidaria no se han incorporado en las estructuras de las organizaciones sociales. Para el caso particular de este análisis, el sistema de Cooperativas de Ahorro y Crédito, aunque integradas

dentro del Sistema de Economía Popular y Solidaria, ha mantenido sus procesos administrativos y lógica de funcionamiento sin variaciones significativas.

De hecho, el esquema de microcréditos permanece atado a la lógica del mercado en la medida que lo único que busca es facilitar dinero a los pobres para que puedan interactuar con el mismo.

En este contexto, coincidimos con Cattani (2014), que no es suficiente el desarrollo de nuevas herramientas de integración social mientras se sigue sometido “al trabajo repetitivo, desprovisto de sentido, alienado, explotado, tanto si es ejecutado en la empresa capitalista estándar o en las formas institucionales alternativas” (p. 27). Es así, que bajo el contexto actual en el Ecuador, el microcrédito parece formar parte de las herramientas de reproducción de situaciones de dominación a través de lo que el mismo autor denomina “la ofensiva caritativa conservadora”.

En este sentido, el planteamiento de la Economía Popular y Solidaria, proyecta el desarrollo de un nuevo sistema económico, en el que los valores del mercado se ha reemplazado por la solidaridad. Y como lo señala Razeto (1999), la solidaridad se constituye en el eje central del proceso económico, lo que implica producir, consumir y distribuir con solidaridad (p. 4).

De esta forma, consideramos importante acoger la propuesta de la Alianza por una economía responsable, plural y solidaria, la misma que plantea:

1. Abandonar el ánimo de ganancia como primera prioridad de la inversión, y la adopción del fin social y ecológico sustentable;
2. Adoptar una visión de las finanzas como medio para hacer viable la inversión productiva autogestionaria y solidaria; y
3. La convicción de que sin controlar sus propias finanzas, ninguna comunidad o pueblo podrá controlar su propio proceso de desarrollo (Arruda, 2010).

En este contexto, el caso del microcrédito analizado en el presente trabajo, constituye un ejemplo para examinar cuál ha sido el avance o la incorporación de los valores de la EPS al Sistema Financiero Solidario, aprovechando que, aunque concebido como una herramienta de finanzas populares coexiste en Ecuador tanto en la banca tradicional como en las organizaciones de Economía Popular y Solidaria.

Del análisis realizado se puede destacar: 1) Que el

monto de microcréditos representa un porcentaje mayor de los créditos en las Cooperativas de Ahorro y Crédito que en la banca tradicional, sin embargo, el valor nominal es mayor en esta última; 2) La tasa de interés, aplicada en ambos casos sigue siendo elevado comparativamente con otros segmentos de crédito. Este hecho por sí sólo destaca que las instituciones de la Economía Popular y Solidaria siguen desarrollando su actividad en función de criterios empresariales, 3) El microcrédito como tal sigue estando vinculado a lógica de mercado, y por lo tanto es únicamente asimilable al nivel microeconómico de la Economía Popular y Solidaria planteado por Coraggio (2013).

Todo este planteamiento nos lleva a determinar que el sistema financiero convencional no ha sido adecuado para la promoción del desarrollo local. En síntesis, consideramos necesario reflexionar sobre la propuesta la Economía Popular y Solidaria (EPS) al fin de evitar reproducir al sistema que se quiere superar, siendo el caso de los microcréditos y las Cooperativas de Ahorro y Crédito, los puntos que este trabajo ha intentado resaltar, sin olvidar que la EPS también tiene otros importantes actores, por lo que coincidiendo con varios autores citados, es necesario consolidar una estrategia pública integral que asuma los valores de la EPS, no solo en las finanzas populares, sino también en toda la economía.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ahlin, C., & Jiang, N. (2005). CAN MICRO -CREDIT BRING DEVELOPMENT ? Recuperado el 21 de septiembre de 2015, de <http://www.arabic.microfinancegateway.org/sites/default/files/mfg-en-paper-can-micro-credit-bring-development-jul-2005.pdf>
- Armendáriz de Aghion, B., & Morduch, J. (2004). Microfinance: Where do we Stand? Recuperado el 21 de septiembre de 2015, de [http://www.uclouvain.be/cps/ucl/doc/ecru/documents/\(9\)_Microfinance_Where_Do_We_Stand.pdf](http://www.uclouvain.be/cps/ucl/doc/ecru/documents/(9)_Microfinance_Where_Do_We_Stand.pdf)
- Arner, Douglas W., Buckey, Ross, P., "Redesigning the architecture of the global financial system", Melbourne Journal of International Law, vol 11, num.2, diciembre 2010.
- AdamSiade, Juan Alberto (2008). "Estamos a salvo de una crisis global" Revista Pyme, México, num.175.
- Arruda, M. (editor). (2010). INTERCAMBIANDO VISIONES SOBRE UNA ECONOMÍA RESPONSABLE, PLURAL Y SOLIDARIA. Recuperado el 21 de septiembre de 2015, de http://www.dhl.hegoa.ehu.es/ficheros/0000/0427/Intercambiando_visiones_sobre_una_ec_resp__plral_y_solidaria.pdf
- Eid, F. (2012). Economía Solidaria, Desarrollo Organizacional y Cooperativismo Rural. (Economía Solidaria, Desarrollo Organizacional y Cooperativismo rural): Estrategia y acciones de desarrollo rural a través de cooperativas y emprendimientos solidarias. España. Editora de la Universidad de Alicante.
- Bateman, M. (2010). Why doesn't microfinance work? London: ZED BOOK.
- Banco Central del Ecuador. (JUNIO de 2014). EVOLUCION DEL VOLUMEN DE CREDITO Y TASAS DE INTERES. Recuperado el 24 de septiembre de 2015, de <http://contenido.bce.fin.ec/documentos/Estadisticas/SectorMonFin/BoletinTasasInteres/ect201406.pdf>
- Banco Central del Ecuador. (2015). LA EVOLUCIÓN DEL VOLUMEN DE CRÉDITO Y TASAS DE INTERÉS DEL SISTEMA FINANCIERO NACIONAL. Quito: Banco Central del Ecuador.
- Banco Central del Ecuador Memoria . (2009). www.bce.fin.ec.
- Castelló, M. S. (2004). DEL GRAMEEN BANK A LOS BANCOMUNALES. REVOLUCIÓN Y EVOLUCIÓN DE LOS MICROCRÉDITOS. Barcelona .
- Clark, P. y. (1995). Enabling Entrepreneurship: Microenterprise Development in the United States. New York: Aspen Institute.
- Cattani, A. D. et al. (2004). LA OTRA ECONOMÍA. Recuperado el 21 de septiembre del 2015, de <https://ecossur.files.wordpress.com/2015/04/laotraeconomia.pdf>
- Ecuador, A. N. (2008). Constitución de la República del Ecuador. Quito: Registro Oficial del Ecuador Nro.449, lunes 20 de octubre del 2008.
- Coraggio, J. (1995). Economía urbana la perspectiva popular. Quito: Ediciones Abya-Yala.
- Coraggio, J. I. (1999). Política social y economía del trabajo: Alternativas para la política neoliberal de la ciudad, Madrid.
- Coraggio, J. L. (2011). ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA El trabajo antes que el capital. Quito-Ecuador: 1era. Edición Ediciones Abya-Yala.
- Coraggio, J. L. (2013). Las tres corrientes de la ESS 27-2-13 - UNIDAD 11 - Las tres corrientes de la ESS 27-2-13.pdf. Recuperado el 21 de septiembre del 2015 de http://cidac.filo.uba.ar/sites/cidac.filo.uba.ar/files/revistas/adjuntos/UNIDAD_11_-_Las_tres_corrientes_de_la_ESS_27-2-13.pdf
- Coulter, J. y. (2000). El crédito prendario: Una metodología para desarrollar los mercados agrícolas. Boletín de servicios agrícolas de la FAO. Roma.
- De Albuquerque, P. P. (2004). Moneda Social 2. In LA OTRA ECONOMÍA (p. 441). Argentina:

- Editorial Altamira. Recuperado el 20 de septiembre de 2015, de <https://ecossur.files.wordpress.com/2015/04/laotraeconomia.pdf>
- Fernández F, B. (2005). El potencial de las microfinanzas para el desarrollo local en las microfinanzas para el desarrollo local en las experiencias impulsadas por AEA en la región de América Latina.
- Garson, J. (1996). *Microfinance and Anti-Poverty strategies. A donor perspective*. New York: United Nations Development Program (UNDP).
- Gineste, L. (2004). *Desafíos y oportunidades para las Microfinanzas en el contexto de la globalización y el libre comercio: El caso argentino*. Buenos Aires-Argentina: Universidad Católica Argentina.
- Guillamon. (2002). *FOMIN: Microfinanzas. Oficina de Evaluación y Supervisión, Evaluación de los Proyectos*. Banco Interamericano de Desarrollo. Washington .C.,.
- Internacional, A. (2007). *About our organizations, Key Statistics, ACCION "Micro" Loans*. Obtenido de www.accion.org/NETCOMMUNITY/Page.aspx?pid=492&srcid=254: www.accion.org/NETCOMMUNITY/Page.aspx?pid=492&srcid=254
- Instituto Nacional de Economía Popular y Solidaria - IEPS. (2012). *Ley de la Economía Popular y Solidaria*. Quito: Bicentenario Vive la independencia .
- Jácome Estrella, H., & Cordovéz, J. (2003). *Microfinanzas en la economía ecuatoriana: Una alternativa para el desarrollo*. Quito: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO)-Sede Ecuador.
- Karremans, P. P. (2003). *Mujeres rurales y la brecha entre oferta y demanda de microcréditos: los casos de Costa Rica y Nicaragua*. Costa Rica.
- Marbán Flores, R. (2006). *Origen, caracterización y evolución del sistema de microcréditos desarrollado por el Grameen Bank en Bangladesh*. Recuperado el 23 de 09 de 2015, de <http://rabida.uhu.es/dspace/handle/10272/494>
- Market MIX, M. (2009). *Microfinance Information Exchange, INC. Microbanking Bulletin Issue #19, 112*.
- Martinez Alvarez, J. A., & Calvo González, J. L. (2012). *Banca y Mercados Financieros*. Valencia: TIRANT LO BLANCH.
- Mena, B. (24 de septiembre de 2004). *Microcréditos: un medio efectivo para el alivio de la pobreza*. Recuperado el 24 de septiembre de 2015, de <http://biblioteca.municipios.unq.edu.ar/modules/mislibros/archivos/Microfinanzas%20en%20Argentina.pdf>
- Patiño, O. A. (2013). *Microcrédito. Historia y experiencias exitosas de su implementación en América Latina*. Escuela de Administración de Negocios, 41-57.
- Razeto M, L. (1999). *LA ECONOMIA DE SOLIDARIDAD: CONCEPTO, REALIDAD Y PROYECTO*. Recuperado el 20 de septiembre de 2015, de http://emes.net/content/uploads/publications/Razeto_La_economia_de_solidaridad_061.pdf
- Salgado, W. (2010). *Banca de Desarrollo en el Ecuador*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Senplades. (2008). *Plan Nacional del Buen Vivir 2013-2017*. Quito: Senplades.
- Superintendencia de Bancos . (JUNIO de 2015). *VOLUMEN DE CREDITO*. Recuperado el 24 de septiembre de 2015, de http://www.sbs.gob.ec/practg/sbs_index?vp_art_id=39&vp_tip=2&vp_opcn_adcn2=1&vp_opcn_adcn=0#0
- Superintendencia Economía Popular y Solidaria. (2014). *Boletín Financiero SFPS*. Quito: SEPS.
- Vaca, J. (2010). *Microcrédito una alternativa de financiamiento para la micro y pequeña empresa*. Quito: Universidad Andina Simon Bolívar.